

# Boletín de Información Agraria y Pesquera de Estados Unidos y Canadá

**Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación  
Embajada de España en Washington, D.C.**

## CRÍTICAS A LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO RURAL



### CONTENIDO:

Criticas a los programas de desarrollo rural	1
Año record para la agricultura Americana	2

En lo que parece una lucha sin cuartel contra las ayudas agrarias, el prestigioso diario "The Washington Post" publicó la semana pasada un amplio reportaje sobre las ayudas de desarrollo rural del Departamento de Agricultura (USDA), y concretamente sobre los programas de garantías a los créditos a industrias y otros proyectos empresariales en el medio rural (Business and Industry Guaranteed Loan Program).

Este programa consiste en que el USDA garantiza un elevado porcentaje, normalmente el 80%, de los créditos que la banca privada concede a proyectos empresariales en las zonas rurales, y que cumplan determinadas condiciones de creación o mantenimiento de empleo en estas áreas, definidas como aquellas con poblaciones que no superan los 50.000 habitantes. En caso de impago del crédito por parte del empresario, éste pasa a ser exigible al USDA.

El reportaje critica la gestión del programa y su eficacia, y lo presenta como una fuente continua de pérdidas que acaban repercutiendo en los presupuestos públicos. Analizando el programa desde sus comienzos en 1974, da la cifra de 2.700 préstamos fallidos por importe de unos 1.500 millones de dólares, lo que equivale al 11% del monto total garantizado (que asciende a unos 14.000 millones de dólares), y a uno de cada cinco préstamos. Estas cifras más que duplican los fracasos de otros programas de garantías de préstamos que gestionan otros departamentos gubernamentales para las pequeñas y medianas empresas, y resultan también muy superiores a los fallos en la banca comercial. Culpan de este

elevado nivel de fracasos a una deficiente selección de los proyectos, y a la existencia de presiones políticas para aprobar proyectos que no serían técnicamente aceptables.

Pero quizás la crítica más grave no es la que se refiere a las pérdidas del programa, que son hasta cierto punto lógicas si se tiene en cuenta que esta intervención pública sólo tiene sentido para amparar operaciones con niveles de riesgo que la banca comercial no asume, sino las referidas a la eficacia del mismo en sus fines últimos, que son la creación y mantenimiento del empleo y la diversificación económica en las zonas rurales.

Explica que el USDA, en comparecencias ante el Congreso, ha dado cifras de hasta 1,5 millones de empleos que se han creado o se han podido mantener gracias al programa a lo largo de toda su vigencia, pero el articulista añade que las tres cuartas partes no son empleos nuevos sino solamente empleos que se han podido conservar, y además que muchas veces los empleos que se crean desplazan a otros en la misma zona, con lo que la cifra de empleo neto realmente creado es muy inferior. Dice también que cuando se analizan los proyectos, se advierte que en numerosas ocasiones los empleos creados son de baja cualificación, con salarios bajos y que en muchas ocasiones van a parar a inmigrantes. Y que el coste para los presupuestos públicos de cada empleo que se crea resulta demasiado elevado.

Ilustra estas acusaciones con ejemplos de préstamos garantizados a empresas que estaban ya en muy mala situación y que dejaron de pagar rápidamente, así como con casos como el de "Aztec

VISITE NUESTRO SITIO  
WEB EN  
[WWW.MAPAUSA.ORG](http://WWW.MAPAUSA.ORG)

**Criticas programa desarrollo rural (viene de pág 2)**

Environmental, Inc.", una empresa dedicada a retirar los aislamientos con contenido de asbesto de las edificaciones, que recibió garantías para un préstamo de 1,6 millones de dólares, y que sólo reclutó inmigrantes en México en lugar de mano de obra local y además pronto quebró después de incumplir numerosas normas medioambientales.

Este periódico, que en su día fue capaz de provocar la dimisión del Presidente Nixon con el caso Watergate, está publicando una serie de artículos en los que ha criticado con gran dureza tanto los programas de ayudas agrarias en sí mismos como su aplicación por parte del USDA. El pasado mes de junio publicaron otro artículo sobre las ayudas en los estados del sur, con la conclusión de que la gran mayoría del dinero de las ayudas agrarias en estos estados van a parar a los grandes terratenientes blancos, mientras que los pequeños agricultores, de escasos medios económicos y en su mayoría de raza negra, apenas reciben ayudas. En el mes de abril se dedicaron a diseccionar otras las ayudas al desarrollo rural, con la conclusión de que en ocasiones las ayudas que deberían servir para revitalizar zonas rurales deprimidas acaban en zonas de playa y veraneo o en zonas suburbanas, por culpa de la generosa definición de lo que se considera "rural" en estos programas. En años anteriores otros artículos han criticado con dureza las ayudas de sostenimiento de los precios agrarios, los "low defficiency payments" y los pagos contracíclicos, con la conclusión de que en muchas ocasiones el sistema hace que el agricultor reciba estas ayudas incluso en años en que la cosecha ha sido buena y ha conseguido

venderla a precios bien por encima de los precios mínimos. Han criticado las ayudas directas que están desvinculadas de la producción y que se perciben por las superficies de base, ilustrando ejemplos de desarrollos urbanísticos de viviendas unifamiliares que se anuncian con parcelas que tienen derecho a pagos directos del USDA. Y en sus críticas a las ayudas extraordinarias por catástrofes, han citado ejemplos de agricultores que han recibido una llamada desde la oficina local del USDA para que soliciten una ayuda por un hecho catastrófico, incluso cuando en su explotación en particular no se ha producido daño alguno.

**AÑO RÉCORD PARA LA AGRICULTURA AMERICANA**

Las últimas previsiones realizadas por el departamento económico del USDA a principios de diciembre indican que el 2007 va a ser un año récord en el valor de la producción agraria y en la renta de los agricultores, aunque también un año récord en cuanto a los costes de explotación.

Las cifras absolutas del valor de la producción total agraria y ganadera van a ser las más altas de la historia, como también las de valor añadido bruto y el valor añadido neto, y de la renta agraria neta. Así, el 2007 viene a completar una serie de ejercicios a partir del 2004 en los que se vienen marcando máximos históricos, en una tendencia que no se conocía desde los años finales de la década de los setenta y el principio de los ochenta.

Estas cifras, que son récord en términos absolutos, lo son también en la mayoría de las ocasiones incluso cuando se ajustan con la inflación. Si se expresan estas magnitudes en cifras constantes, y siendo el año 2000 = 100, el valor añadido neto de la producción agraria del 2007 alcanzará un 114, sólo por debajo del 116,8 de 2004.

Sin embargo, estas cifras tan favorables quedan en parte eclipsadas por los incrementos de los precios de los costes de explotación, que aumentan proporcionalmente más, sobre todo los precios de los insumos. Así, los costes que más crecen son los de la alimentación animal, cuyos precios han subido un 21% en este año, principalmente a causa del aumento de los precios del maíz. En segundo lugar, los precios de los fertilizantes han crecido un 18%, debido a su vez al encarecimiento del gas natural. En tercer lugar, las semillas han subido un 12%, sobre todo el maíz a causa del aumento en las superficies sembradas que aumentó mucho la demanda y tensionó los precios. Y el precio de los combustibles creció en un 10%. Los combustibles han aumentado su precio en un 86% desde el año 2003.

Los precios de otros insumos han crecido de forma más moderada: la electricidad un 2,6%, y los pesticidas solamente un 1,2%. En su conjunto, los precios de los principales insumos de la agricultura han aumentado un 30% desde 2002.

PUBLICADO POR LA

**CONSEJERÍA DE AGRICULTURA,  
PESCA Y ALIMENTACIÓN**

EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON,  
D.C.

2375 Pennsylvania Ave., NW

Washington, D.C. 20037

Teléfono: (1) 202-728 2339

Fax: (1) 202-728 2320

Correo electrónico: